

ABEJA ESPAÑOLA.

NUM. 152. Miércoles, 10 de Febrero. 5 qtos.

+++++



ARTÍCULO COMUNICADO.

Liberales y serviles.

He aquí dos voces terribles; he aquí dos principios eterogéneos que chocan fuertemente entre sí para destruirse; he aquí el distintivo de dos partidos, cuyo ódio mutuo va á destruirnos, si no se remedia prontamente.

¿Que quiere decir *liberal*? ¿que quiere decir *servil*? ¿Es posible que hemos de ser tan insensatos, que no contentos con tener contra nosotros una formidable fuerza extranjera, nos hemos de armar hermanos contra hermanos para causar á la patria el último golpe mortal? ¿A donde se dirigen los esfuerzos de unos y otros? ¿Qué sacamos con aborrecernos y odiarnos? ¿Aspiramos á esclavizarnos mutuamente ó á destruirnos? Digamolo de

una vez; la ignorancia, y de *liberales y serviles*, la intolerancia, y el artificio del enemigo nos han puesto en el término de una crisis espantosa: espantosa, sí, porque de estas querellas domésticas es fácil que resulte (lo que Dios no permita) la mas sangrienta guerra civil; guerra cuyas consecuencias serian siempre tristes, y en la qual correria ¡que horror! la sangre de españoles, vertida por españoles.

Quando se trata de reformas dictadas por la experiencia y por las circunstancias, es necesario hacer grandes sacrificios: para apoyar las reformas y establecerlas, nada conducen las sátiras encarnizadas, en que mas de una vez quedan lastimados la honra y el buen nombre de muchos individuos que no pueden mirarlo con indiferencia, ó por mejor decir, tienen un pretexto para declararse sus enemigos. Todos los establecimientos, todas las instituciones humanas adolecen de defectos y se resienten del tiempo de su fundacion: el curso de los siglos, el progreso de las luces

y la distinta situacion de los pueblos traen consigo su reforma, ó su extincion ; pero uno y otro debe hacerse con mucha circunspeccion y muy á sangre fria : debe presidir á la resolucion , la sabiduría , no la loquacidad ; debe atacarse el abuso, sin mezclar á las personas ; de otro modo no se esperen sino disgustos y malísimos resultados.

Yo me lisonjeo de que no pertenezco , ni á uno ni á otro partido: tengo la dicha como ellos de ser católico , y me alientan en la penosa carrera de mi vida los consuelos de una religion que toda es paz , toda dulzuras ; mi creencia está apoyada en el íntimo convencimiento en que estoy de que la religion del Crucificado ha baxado del cielo para consuelo del infeliz linage humano. Esto supuesto , veo con un dolor profundo , que se abuse del santo nombre de la religion para difamar al proximo ; así como me duele , que la imprudencia y la insensatez confundan á todos los que no piensan

como otros , con los fanáticos y supersticiosos : duéleme tambien que alcance la odiosidad que se tiene á este, ó al otro establecimiento , á todos sus individuos , y que se les zahiera y abochorne á la faz de sus conciudadanos.

Una contienda de esta clase ¿que puede producir sino desunion , rencores y venganzas? ¿En que han de parar esas diatribas amargas, con que se insultan y ultrajan los llamados *liberales y serviles*? ¿Que queremos esperar de un abuso tan atroz de la libertad de escribir? Sin duda que no es difícil adivinarlo: despedazarnos unos á otros , vivir como fieras detestándonos y aborreciéndonos.

El gobierno , pues , debe aplicar todo su influxo para que esta especie de division , que está demasiado asomada , no produzca los males de que es susceptible: esto puede conseguirse , no por medio de pesquisas ni con *juntas de policía*, sino con providencias enérgicas y justas, y con

execuciones prontas. No se permita que ningun escritor fomente en sus producciones el prurito de satirizar á las personas, y no á sus opiniones: obléguese á que la prensa libre tenga el verdadero objeto de su santa institucion, contrayéndose á la censura de los abusos del poder; no á las debilidades y flaquezas de la vida privada: atiéndase indistintamente para los cargos públicos al *liberal* y al *servil*, pero castíguese exemplarmente al que desobedezca las resoluciones *soberanas* y perturbe de algun modo la tranquilidad del estado: prohibanse esos dictados que se han hecho ridículos é insultantes de *serviles* y *liberales*, cuyos títulos parece que están indicando dos partidos, y por consiguiente que hay entre nosotros una verdadera oposicion de miras é intereses: division en una época, en que si hemos de salvarnos, lo hemos de deber á nuestra union y confraternidad.

Liberales: es preciso que entran-

do dentro de vosotros mismos, y consultando el bien de la patria, sacrificéis alguna parte de vuestros sentimientos para que desaparezcan las señales de ruina y confusión que nos amenazan : rebatid las ideas y opiniones de los que no piensen como vosotros con todo el decoro posible, sin extenderos á personalidades, que irritan y no corrigen.

Serviles : absteneos de insultar y comprometer la reputacion de los que se apartan de vuestro modo de pensar; condenad para siempre al olvido las voces de *herege*, *francmason*, *ateista* etc. con que imprudentemente habeis lastimado la opinion de algunos de vuestros conciudadanos: considerad que todos los imperios sufren alteraciones de tiempo en tiempo, y no hagais una oposicion grosera á los mandatos de la autoridad legítimamente constituida : proponed de buena fe las razones que os asistan para resistir esta ó la otra medida ; pero una vez que haya *pro-*

nunciado el legislador, obedeced con sinceridad, y no provoquéis una reacción que puede sumergirnos á todos en un océano de desdichas.

¡Padres de la Patria! tomad en cuenta las consideraciones que he hecho, y precaved en tiempo el resultado funesto de la opinion pública extraviada; haya, sí, aquella lucha literaria que sirve para esclarecer los negocios, y poner en claro la verdad, pero no aquella otra que engendra crueles resentimientos y enemistades: haced que se borren, si es posible, de la memoria de todos las voces que ya se han hecho ominosas, de *serviles y liberales*: adoptad los medios que estan á vuestro alcance para conseguir que no haya mas sentimientos que los de salvar á la patria, mas deseos que los de vivir como hermanos, ni mas dictados, que el honroso de *españoles*. = *R. M.*

El marqueson de l'Escribomaníe.

Soliloquio brevecito.

Murió, murió la prenda de mis ansias:
 ¡ay infeliz! los hados se vengaron:
 ya no luciré mas mi gentil talle,
 mi chafarote, mi venera y garvo.
 ¡Ay triste *marqueson*! quien te diria
 que en esto termináran tus trabajos,
 los de tus socios, tu pecunia y todo...?
 ¿Pero que es lo que digo? ¿Yo desmayo?
 No por cierto, querida *Camarona*....
 Yo siempre firme, siempre como un rayo:
 voy á tiznar de nuevo treinta resmas,
 y veremos allá quien es el guapo.
 Furias, dadme favor y resistencia:
 ¡valgame Alá! socorrame Pilatos.

Corre precipitado; Ostiones le quiere detener: Cañuti le canta unas boleras; una turba de muchachos le silva; pero él todo lo atropella, en nada repara hasta que desaparece del teatro y cae el telon.

Erratas. *En el número anterior* pág. 70 línea 18 de *lacia* *executivas* léase de la via *executiva*: pág. 71 línea 18 cerrar léase *cesar*.

Cádiz. Imprenta Patriótica. 1813.

A cargo de Verges.